

Serie: Cronologías

Patriarcas Postdiluvianos

Un estudio cronológico de los patriarcas
posteriores al diluvio, desde Noé hasta Abraham,
basado en el Libro de Génesis.



Federico Salvador Wadsworth



0. Contenido

0. Contenido 2

1. Introducción General 3

2. Estructura del Tratado de Cronología..... 3

3. Mapa General de Tratados..... 5

4. Mapa del Tratado 6

5. Diagrama de la Cronología..... 7

6. Propósito del Tratado 8

7. Desarrollo del tema 8

 7.1. Vida de los Patriarcas 8

 7.2. Cronología..... 9

 7.3. Conclusiones..... 10

8. Material complementario 11

 8.1. Edad de los Patriarcas y el Diluvio..... 11

 8.2. Babel o Deriva Continental..... 12



1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8:32)**.

El conjunto de tratados sobre cronología bíblica, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario a la cronología que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

2. Estructura del Tratado de Cronología

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados sobre dicho tema. Los he agrupado en 6 grandes temas:

a.	Religiones comparadas	Serie 70.nn
b.	Cronologías	Serie 75.nn
c.	Armonías de los Evangelios	Serie 80.nn
d.	Genealogías	Serie 85.nn
e.	Biografías bíblicas	Serie 90.nn
f.	Historia	Serie 95.nn

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Luego del mapa mencionado, encontrará usted uno o más diagramas de cronología que se tratarán en este estudio.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

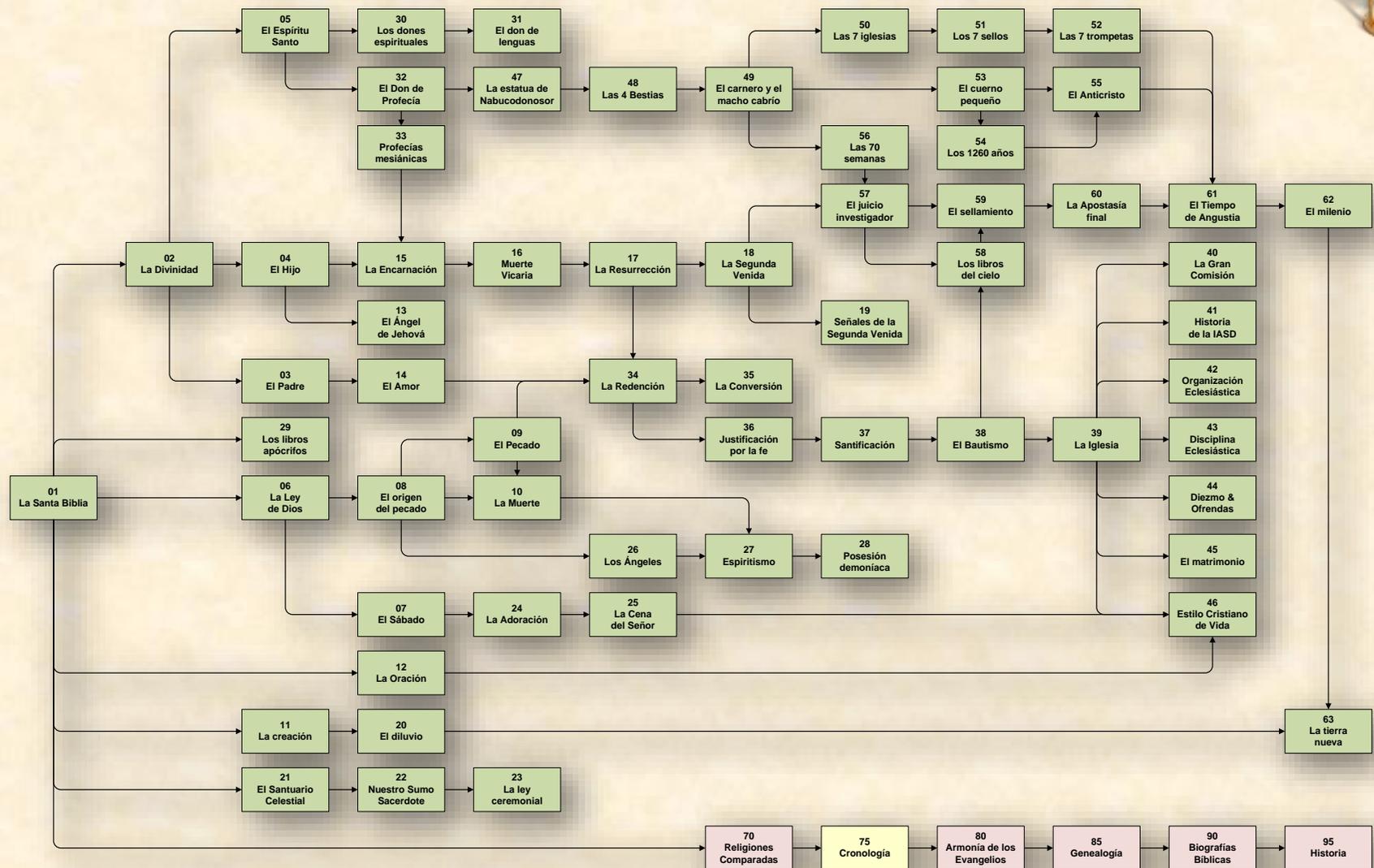
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que "de gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10: 8).

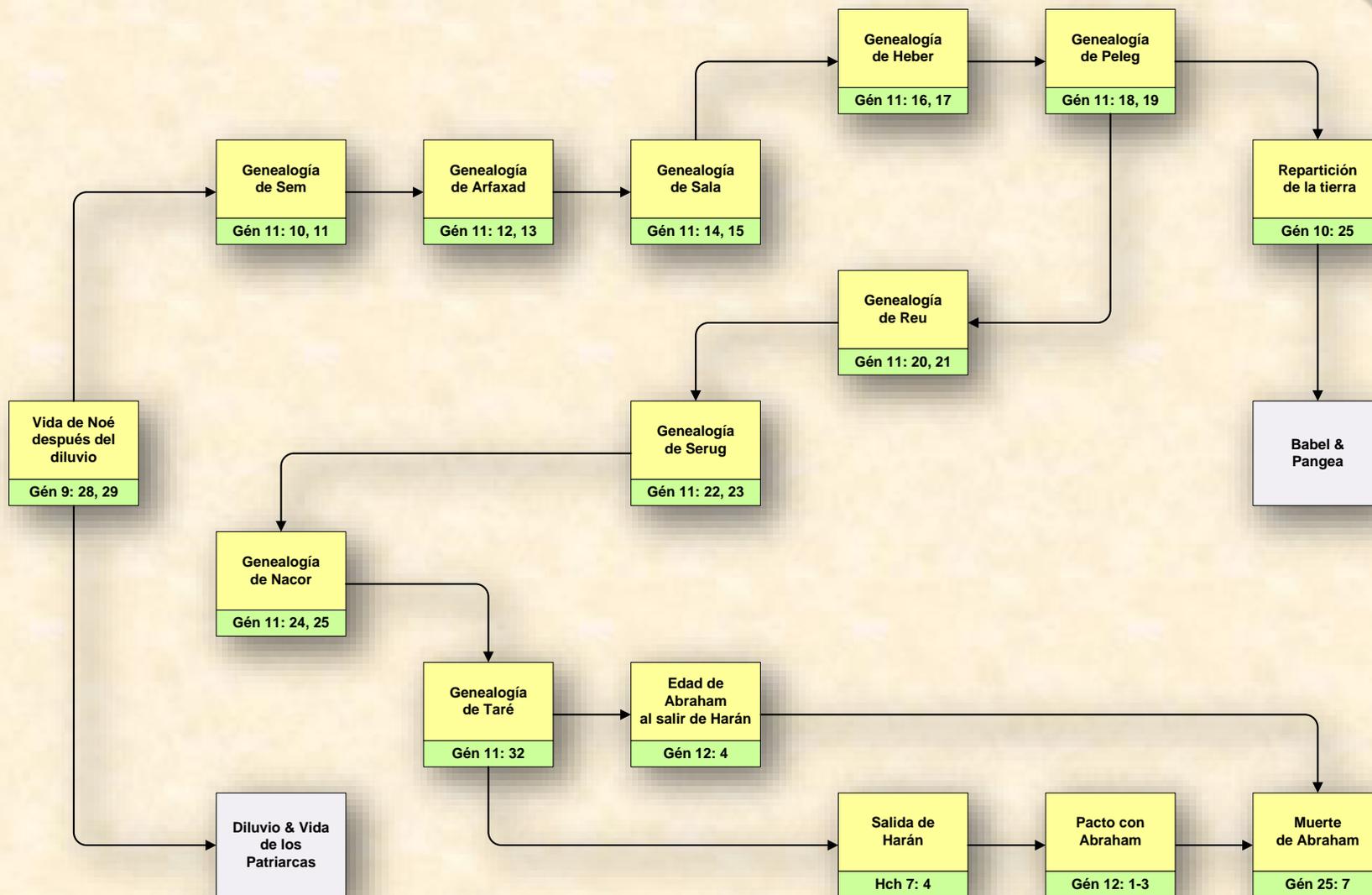


3. Mapa General de Tratados





4. Mapa del Tratado





5. Diagrama de la Cronología





6. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- a. Vincular acontecimientos importantes como el diluvio y el llamamiento de Abraham.
- b. Analizar el impacto del diluvio en la vida media de los patriarcas.
- c. Establecer la base de la genealogía hebrea.
- d. Proveer una base para vincular las eras AM y AC.

7. Desarrollo del tema

7.1. Vida de los Patriarcas

Siguiendo el relato del Génesis podemos encontrar la secuencia de los patriarcas posteriores al diluvio. Para efectos prácticos vamos a analizar esta cronología desde Noé hasta Abraham.

Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años. Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió.

Génesis 9: 28, 29

La cronología de los patriarcas antediluvianos nos permite determinar que Noé nació aproximadamente el año 1056 AM, 600 años antes del diluvio. El relato del Génesis en el capítulo 11 permite definir la secuencia de patriarcas con facilidad hasta el nacimiento de Taré, padre de Abraham, al indicarnos los años de vida que tuvieron y la edad a la que nació su descendiente en la estirpe santa.

Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. Y vivió Sem, después que engendró a Arfaxad, quinientos años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 10, 11

Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala. Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 12, 13

Sala vivió treinta años, y engendró a Heber. Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 14, 15

Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg. Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 16, 17

Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu. Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 18, 19

Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

Génesis 10: 25

Esta cita permite introducir un tema en el que nos ocuparemos luego. La “repartición de la tierra”, a la que se hace referencia aquí, parece haber sido un acontecimiento, como para relivarlo, en el tiempo del nacimiento de Peleg.

Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug. Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 20, 21

Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor. Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 22, 23

Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré. Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

Génesis 11: 24, 25

El verso citado a continuación establece la edad de Taré al morir, pero no indica a qué edad engendró a Abraham. Para definir esto debemos utilizar otros versos de las Sagradas Escrituras. Por un



lado se señala la edad a la que Abraham salió de Harán (75 años). Por otro lado, al citar Lucas el discurso de Esteban (antes de su martirio) señala que Dios le ordenó a Abraham salir de Harán al morir su padre Taré. Si Abraham tenía 75 años cuando su padre moría con 205 años, entonces nació cuando su padre tenía 130 años, lo que completa el análisis cronológico.

Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.

Génesis 11: 32

Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Génesis 12: 4

Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.

Hechos 7: 4

Abraham es un personaje importantísimo pues recibe la renovación de la promesa de Dios a Adán, que vendría la simiente, que es Cristo, en la cual serían benditas todas las naciones.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Génesis 12: 1-3

Cumpliendo la ley de la vida, después de la caída, el patriarca descansó a los 175 años.

Y estos fueron los días que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años.

Génesis 25: 7



7.2. Cronología

Si creamos, en base a estos relatos, una tabla de las vidas de los patriarcas de Noé a Abraham podemos encontrar la información resumida en el siguiente cuadro.

Patriarca	Edad	Años hasta su hijo	Años después de su hijo	Año de nacimiento	Año de su muerte
Noé	950	502	448	1.056	2.006
Sem	600	100	500	1.558	2.158
Arfaxad	438	35	403	1.658	2.096
Sala	433	30	403	1.693	2.126
Heber	464	34	430	1.723	2.187
Peleg	239	30	209	1.757	1.996
Reu	239	32	207	1.787	2.026
Serug	230	30	200	1.819	2.049
Nacor	148	29	119	1.849	1.997
Taré	205	130	75	1.878	2.083
Abraham	175			2.008	2.183

Alcanzamos a definir tanto los años de nacimiento y muerte aproximados de cada uno de ellos. Note que en el cuadro las cifras en verde son aquellas que se extraen del relato bíblico, mientras que las otras se computan en base a aquél. Esto permite construir el diagrama que hemos presentado.

Habrás notado que la cronología está definida en base a la era Anno Mundi (AM o año del mundo) que se entiende iniciada desde la creación. Es posible, en base a otras cronologías, trazar un paralelo entre



esa era y las eras AC/DC a las que estamos familiarizados. Existe, sin embargo, como es previsible un margen mayor de error conforme retrocedemos a la era protohistórica. Al desarrollar la cronología de Abraham a Jacob intentaremos correlacionar los años AM con los de nuestra era cristiana.

Recordemos siempre que la cronología es un intento válido para reconstruir el pasado y está sujeto a cierto margen de error. No estamos hablando de temas doctrinales ni mucho menos, sino tratando de ubicar a nuestros personajes bíblicos dentro del contexto histórico en el que se movieron. También es útil conocer las edades relativas para entender mejor el comportamiento y acciones de estos hombres y mujeres. Es totalmente diferente prometerle a un hombre que tendrá un hijo de su mujer estéril, si le añadimos que ambos eran ya ancianos y que en la dama había cesado ya “**la costumbre de las mujeres**”. Además es importante saber que esta promesa se cumpliría 25 años después... No es lo mismo ¿verdad?...

Además del cuadro ya presentado, para relacionar a nuestros patriarcas con un episodio bíblico importantísimo: el diluvio, necesitamos algunos datos más.

Para situar el diluvio entonces debemos conocer en qué fecha relativa a Noé ocurrió el diluvio. Esto lo encontramos de manera complementaria en estos versos.

Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.
Génesis 7: 6

Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.
Génesis 9: 28



Quisiera hacer algunas observaciones que relativizan las fechas que usamos en esta cronología:

- Cuando hablamos de la edad hoy, nos referimos a los años que hemos cumplido, no al año en el que estamos viviendo.
- No podemos afirmar que cada vez que se menciona la edad de un patriarca (al tener a su hijo) se deba aplicar el mismo principio de años cumplidos o años de vida, o un cómputo inclusivo o exclusivo.
- Como no se menciona, por otro lado, las fracciones de años los errores pueden acumularse por exceso o por defecto, o pueden anularse entre sí.

7.3. Conclusiones

La cronología nos permite extraer las siguientes conclusiones:

- Es posible notar que Noé vivió hasta el tiempo Taré, padre de Abraham y murió un par de años antes del nacimiento de este último.
- Casi todos los demás patriarcas, excepto Peleg y Nacor, estuvieron vivos durante la vida de Abraham.
- Uno de ellos, Heber, le sobrevivió. A este Heber es a quien probablemente se deba el nombre de hebreos que identifica a la nación de Abraham y que se atribuye también al pueblo que salió de Egipto en tiempo de Moisés.
- Aunque la Santa Biblia no lo sostiene así, la vida de los patriarcas permite notar que pudo haber una transmisión de los mensajes cara a cara desde Sem hasta Abraham, como antes lo hubo desde Seth hasta Noé. El estudio del registro sagrado nos permite notar cómo Dios pudo mantener el conocimiento de la verdad en base al contacto personal de estos grandes hombres.
- La reducción de la esperanza de vida del hombre requirió de otras formas de comunicación, como la escritura, que permitieran mantener el conocimiento de la verdad.
- Es evidente la marcada reducción de los años de vida de los patriarcas postdiluvianos, en relación con sus antepasados antediluvianos.
- Sem nace el año 1558 AM, 22 años después que Dios anunciara el diluvio a su padre Noé. Sem habría tenido 98 años cuando ocurrió el diluvio.
- El nacimiento de Arfaxad se dice que ocurrió 2 años después del diluvio. No se puede saber si se cuentan los años desde el inicio o el fin del periodo total del diluvio (desde que empezó



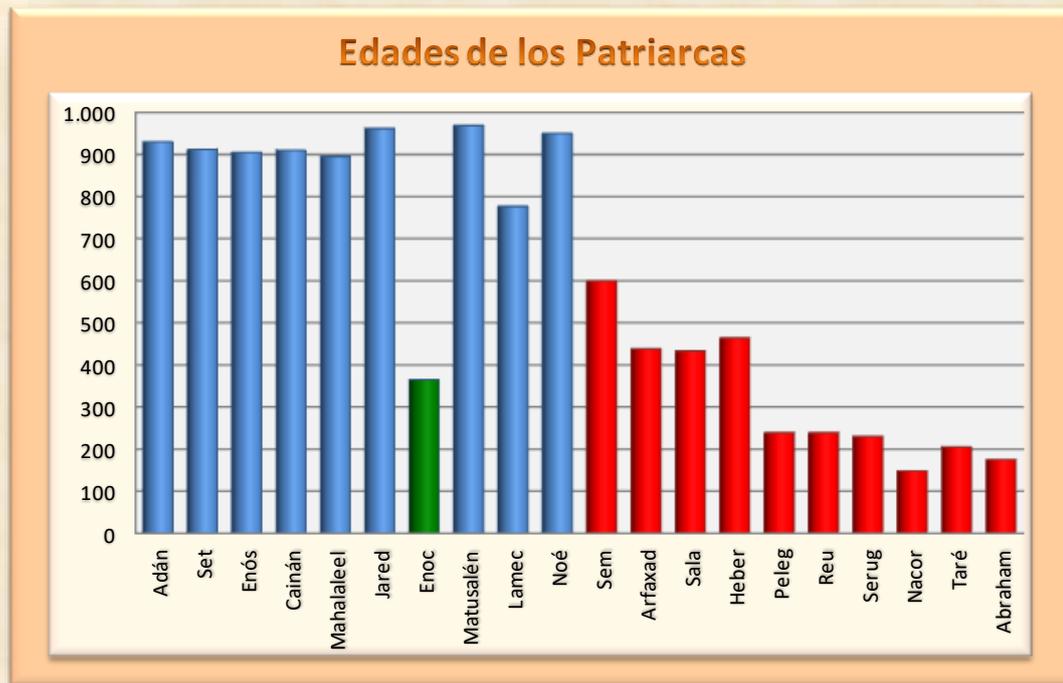
a llover hasta la salida del arca) por lo que hay allí una pequeña fuente de distorsión posible de las edades y periodos, además de las ya mencionadas. Arfaxad debe haber sido uno de los primeros o el primer bebé después del diluvio. Tal vez el significado de su nombre: regenerador o rehabilitador, tenga que ver con esto.

- i. La fecha de la salida de Abraham de Harán, es igual a la fecha de la muerte de Taré, el año 2083 AM. Esta fecha será una referencia para vincular luego la era cristiana y la era Anno Mundi.

8. Material complementario

8.1. Edad de los Patriarcas y el Diluvio

Si uno analiza las edades de los patriarcas desde Adán hasta Abraham puede notar el gran descenso en la expectativa de vida que ocurre luego del diluvio. Observe el gráfico siguiente donde los colores azul y rojo separan a lo antediluvianos de los postdiluvianos, entendiéndose que Noé y Sem compartieron ambos periodos. En verde está Enoc que fue transpuesto para no ver muerte.



La vida promedio de los antediluvianos durante 10 generaciones fue de 912 años (excluyendo en Enoc que, como sabemos, no murió sino que fue trasladado cuando tenía 365 años). Esta vida promedio, que casi se medía con el milenio resulta reducida 10 generaciones después a menos de 200 años en Abraham y llega hasta nuestros días donde nos sorprendemos si alguien pasa los 100 años, y por lo general en una condición de salud y capacidad bastante limitada.

Evidentemente algo cambió. Aquí algunas sugerencias (unas con mayor sustento que las otras):

- a. El diluvio cambió el eje de la tierra, reduciendo la atmósfera y facilitando la entrada de los rayos cósmicos.
- b. Dios autorizó al hombre la ingesta de la carne de los animales limpios.

Dios dio a nuestros primeros padres el alimento que él había establecido que la raza humana debía consumir. Era contrario a su plan que se quitara la vida a ningún ser viviente. No había de haber muerte en el Edén. El fruto de los árboles del huerto constituía el alimento exigido por las necesidades del hombre. Dios no dio al hombre permiso para consumir alimentos animales hasta después del diluvio. Todo aquello a base de lo cual el hombre pudiera subsistir había sido destruido, y por lo tanto el Señor, a causa de la necesidad humana, dio a Noé permiso para comer de los animales limpios que había llevado consigo en el arca. Pero el alimento animal no era el artículo de consumo más saludable para el hombre.

La gente que vivió antes del diluvio comía alimentos de origen animal y gratificaba su apetito hasta que se colmó la copa de la iniquidad, y Dios limpió la tierra de su contaminación moral



mediante el diluvio. Entonces descansó sobre la tierra la tercera maldición terrible. La primera maldición se pronunció sobre la posteridad de Adán y sobre la tierra, a causa de la desobediencia. La segunda maldición vino sobre la tierra después que Caín mató a su hermano Abel. La tercera y más terrible maldición de Dios vino sobre la tierra con el diluvio.

Después del diluvio la gente comía mayormente alimentos de origen animal. Dios vio que las costumbres del hombre se habían corrompido, y que él estaba dispuesto a exaltarse a sí mismo en forma orgullosa contra su Creador y a seguir los dictámenes de su propio corazón. Y permitió que la raza longeva comiera alimentos de origen animal para abreviar su existencia pecaminosa. Pronto después del diluvio la raza humana comenzó a decrecer en tamaño y en longevidad.

Ellen G. White, Consejos sobre el Régimen Alimenticio, 445, 446

- c. La degeneración de la especie se acentuó con la multiplicación de la maldad y la aparición de enfermedades que diezaban a las poblaciones.
- d. La mayor tendencia a vivir en ciudades también puede ser considerada entre las causas. Recuerde que el primero que construye una ciudad es Caín, después de matar a su hermano.

Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.

Génesis 4: 16, 17

La tendencia a vivir en ciudades cada vez más insalubres se ha acentuado en nuestro tiempo. A pesar del avance extraordinario de la ciencia, la medicina y la farmacéutica entre ellas, el hombre no ha podido sino recuperar algunos y escasos años de vida perdidos en los pocos siglos precedentes, en especial desde la revolución industrial que aceleró la migración hacia las grandes ciudades.

8.2. Babel o Deriva Continental

Hemos citado un versículo algo críptico (enigmático, oscuro, difícil de entender):

Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

Génesis 10: 25

Explicaremos que el nombre Peleg significa “división” y evidentemente su padre se lo puso en relación a la división o repartición de la tierra. Queda por saber a qué se refiere esta repartición.

Una posibilidad muy seria es la que señala el **Diccionario Bíblico Adventista** al decir que se trata de la división a raíz de la confusión de las lenguas ocurrida durante la construcción de la torre de Babel.

De acuerdo a nuestros cálculos Peleg habría nacido 101 años después del diluvio (1757 AM en comparación a 1656 AM) muy poco tiempo para que hubiera una población significativa que intentara hacer una torre de grandes dimensiones. Veamos el relato.

Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra. Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: he aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió





Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

Génesis 11: 1-9

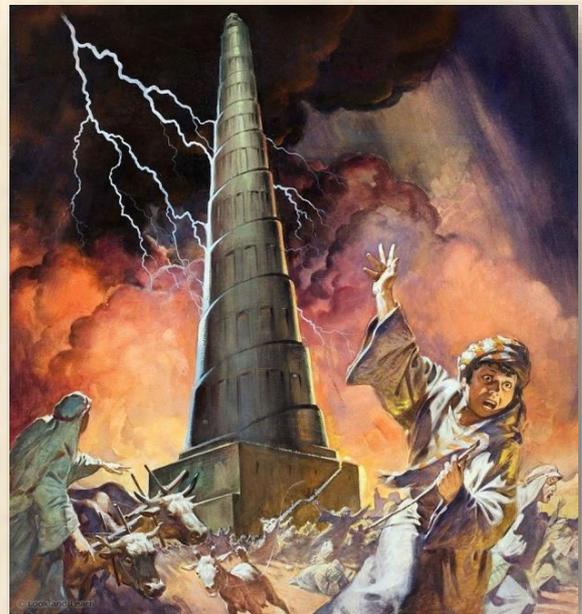
Durante algún tiempo, los descendientes de Noé continuaron habitando en las montañas donde el arca se había detenido. A medida que se multiplicaron, la apostasía no tardó en causar división entre ellos. Los que deseaban olvidar a su Creador y desechar las restricciones de su ley, tenían por constante molestia las enseñanzas y el ejemplo de sus piadosos compañeros; y después de un tiempo decidieron separarse de los que adoraban a Dios. Para lograr su fin, emigraron a la llanura de Sinar, que estaba a orillas del río Éufrates. Les atraían la hermosa ubicación y la fertilidad del terreno, y en esa llanura resolvieron establecerse.

Decidieron construir allí una ciudad, y en ella una torre de tan estupenda altura que fuera la maravilla del mundo. Estas empresas fueron ideadas para impedir que la gente se esparciera en colonias. Dios había mandado a los hombres que se diseminaran por toda la tierra, que la poblaran y que se enseñoreasen de ella; pero estos constructores de la torre de Babel decidieron mantener su comunidad unida en un solo cuerpo, y fundar una monarquía que a su tiempo abarcara toda la tierra. Así su ciudad se convertiría en la metrópoli de un imperio universal; su gloria demandaría la admiración y el homenaje del mundo, y haría célebres a sus fundadores. La magnífica torre, que debía alcanzar hasta los cielos, estaba destinada a ser algo así como un monumento del poder y sabiduría de sus constructores, para perpetuar su fama hasta las últimas generaciones.

Los moradores de la llanura de Sinar no creyeron en el pacto de Dios que prometía no traer otro diluvio sobre la tierra. Muchos de ellos negaban la existencia de Dios, y atribuían el diluvio a la acción de causas naturales. Otros creían en un Ser supremo, que había destruido el mundo antediluviano; y sus corazones, como el de Caín, se rebelaban contra él. Uno de sus fines, al construir la torre, fue el de alcanzar seguridad si ocurría otro diluvio. Creyeron que, construyendo la torre hasta una altura mucho más elevada que la que habían alcanzado las aguas del diluvio, se hallarían fuera de toda posibilidad de peligro. Y al poder ascender a la región de las nubes, esperaban descubrir la causa del diluvio. Toda la empresa tenía por objeto exaltar aún más el orgullo de quienes la proyectaron, apartar de Dios las mentes de las generaciones futuras, y llevarlas a la idolatría.

Adelantada la construcción de la torre, parte de ella fue habitada por los edificadores. Otras secciones, magníficamente amuebladas y adornadas, las destinaron a sus ídolos. El pueblo se regocijaba en su éxito, loaba a dioses de oro y plata, y se obstinaba contra el Soberano del cielo y la tierra.

De repente, la obra que había estado avanzando tan prósperamente fue interrumpida. Fueron enviados ángeles para anular los propósitos de los edificadores. La torre había alcanzado una gran altura, y por ese motivo les era imposible a los trabajadores que estaban arriba comunicarse directamente con los de abajo; por lo tanto, fueron colocados hombres en diferentes puntos para recibir y transmitir al siguiente las órdenes acerca del material que se necesitaba, u otras instrucciones tocantes a la obra. Al pasar los mensajes de uno a otro, el lenguaje se les confundía de modo que pedían un material que no se necesitaba, y las instrucciones dadas eran a menudo contrarias a las recibidas. Esto produjo confusión y consternación. Toda la obra se detuvo. No había armonía ni cooperación. Los edificadores no podían explicarse aquellas extrañas equivocaciones entre ellos, y en su ira y desengaño se dirigían reproches unos a otros. Su unión terminó en lucha y en derramamiento de sangre. Como prueba del desagrado de Dios, cayeron rayos del cielo que destruyeron la parte superior de la torre y la derribaron. Se hizo sentir a los hombres que hay un Dios que reina en los cielos.



Hasta esa época, todos los hombres habían hablado el mismo idioma; ahora los que podían entenderse se reunieron en grupos y unos tomaron un camino, y otros, otro. **“Así los esparció Jehová**



desde allí sobre la faz de toda la tierra” (**Génesis 11: 8**). Esta dispersión obligó a los hombres a poblar la tierra, y el propósito de Dios se alcanzó por el medio empleado por ellos para evitarlo.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 111-113

Dado que Peleg vivió hasta el año 1996 AM (murió con 239 años), el hecho que el episodio de la torre de Babel haya ocurrido durante su vida sería más factible; por lo que tendríamos que suponer que Heber le puso un nombre profético a su heredero, cosa que ya ha ocurrido entre los patriarcas. Esto ubicaría el episodio de Babel en algún momento entre el 1757 AM y el 1996 AM.

Una fecha tan tardía como la última mencionada empezaría a colisionar con un periodo muy cercano al nacimiento de Abraham y con el surgimiento de los grandes imperios en la zona de la media luna fértil, donde Abraham y su parentela vivían.

Tomando en cuenta esto, es posible que la dispersión debido a la multiplicación de las lenguas haya ocurrido en algún momento cercano al 1825 AM.

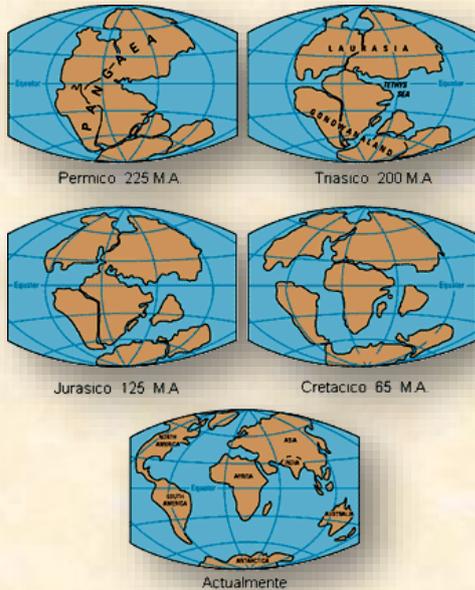
Existe, sin embargo, otra posibilidad, que a su vez no niega la anterior. Esta teoría está apoyada por los científicos creacionistas que creen en la Teoría de Wegener o de la Deriva Continental.



El diluvio es un evento que cambió muchas cosas, entre ellas la aparición de la actividad volcánica que hoy explica gran parte de la sismicidad del planeta y también el apenas perceptible, hoy (pero constante), movimiento de los continentes (América se separa de Europa y África).

Algunos sostienen que este movimiento se hizo evidente durante el tiempo posterior al diluvio (con gran velocidad al inicio) y formó parte del proceso de separar a los pueblos, también como consecuencia de la confusión de las lenguas.

Claro que quienes piensan en la evolución le dan a este fenómeno explicaciones de millones de años, bajo el concepto del uniformismo (los fenómenos del pasado se explican en base a lo que hoy se percibe, dicen). Los creacionistas pensamos que el catastrofismo explica el pasado en forma muy diferente al presente. Un fenómeno irreplicable, felizmente, como el diluvio debe haber trastornado total la faz del planeta y cambiado dramáticamente los efectos de la naturaleza que hoy nos atemorizan por su violencia y dimensión.



Un asunto interesante es que la palabra hebrea “péleg” significa también “corrientes”, lo que me deja pensado si Heber no se refería a las corrientes de lava o magma que surgían separando los continentes.

Hablaremos un poco más sobre esto cuando tratemos el tema del diluvio y su cronología. Este tema siempre me ha fascinado ¿y a usted?

Dios le bendiga.